



Preguntas y Respuestas

Tiempo atrás comenzamos una relación por correo electrónico con un grupo de jóvenes que nos plantearon algunas preguntas. El Pastor Roberto González, quien es autor de estas respuestas, nos permite compartirlas a modo de recurso, por tratarse de cuestionamientos que hemos encontrado frecuentemente en el ámbito religioso.

1. Si Dios hizo al hombre y a la mujer para dar vida ¿Para qué están los homosexuales si no pueden procrear?

Es verdad, que por la fe, creemos que Dios hizo al varón y a la mujer; ustedes como gente de fe católica habrán sido enseñados por la jerarquía romana que todo acto individual de intercambio sexual debe ir dirigido a la procreación. Obviamente, esto ofrece normas y criterios que condenan los actos homosexuales y cualquier forma de conducta sexual. (Existe un documento del Magisterio de la Iglesia que sostienen esta postura "**Casti connubii**", que es bastante viejo; el Concilio Vaticano II emitió otro que es un poco más tolerante, "**Constitución Pastoral de la iglesia en el Mundo Moderno**"; estos documentos si les interesa lo pueden conseguir en alguna librería católica grande, Ed. Paulinas ha editado una obra "de bolsillo").

A nuestro tema. Creo que así como Dios creó al varón y a la mujer, en este acto creacional fue realizado en libertad. La Divinidad les permitió, a ambos, la autoconciencia y el derecho propio de decidir que hacer con su propio cuerpo. Cada individuo es más que "su especie" es sobre todo, "persona y cultura". Esto le permite relacionarse, disfrutar y, en la medida de sus posibilidades, llegar a la plenitud.

Otra idea que parte de la ciencia contemporánea, como la Sexología, es que el objetivo fundamental del acto sexual es el placer y no la procreación. De hecho, en la actualidad, muchos jóvenes lo viven así; también personas que trabajan en situaciones límites (médicos enfermeras que atienden a enfermos terminales por mucho tiempo) tienen relaciones sexuales para bajar el nivel de miedo o angustia que les genera la imposibilidad de sostener vivo al paciente.

Apoyar la teoría de la procreación es apoyar una idea deshumanizante y gravemente inmoral porque no permite a la mujer la decisión de querer o no ser madre, transformándola en "una fábrica de chicos". Por otro lado las parejas biológicamente estériles o personas solteras ¿no deben tener ninguna satisfacción sexual, dado que no tienen la capacidad de procrear? Esta idea es insostenible y ridícula.

Vale la pena pensar que la antítesis de la procreación es la castidad: "virtud" de unos muy pocos ¡gracias a Dios! que pueden abstenerse de tener relaciones sexuales.

Quienes sostienen esta idea, están sosteniendo la hipocresía en todos sus actos porque obligan a prometer a las personas, justamente, lo que no se puede cumplir. Por otro lado, la castidad es muy peligrosa porque resulta imposible que las personas podamos

sublimar el deseo sexual, es decir quitarlo del nivel de la conciencia. Puede haber algunos casos, pero son muy pocos.

En muchos casos, el hecho de no poder dominar el deseo y la posibilidad de ser cast@s genera en la persona mucha culpa y la culpa enferma. No creo que en esto esté en el plan Divino, dado que Jesús mismo dice: "Yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia" (Juan 10: 10)

También afirmar que las personas homosexuales no podemos procrear es aberrantemente falso, porque existe una cantidad innumerable de varones gays que somos padres y existen de la misma manera muchas lesbianas que han dado y dan a luz bebés, con o sin la presencia de un varón. Esto es maravilloso.

Por último; podemos espiritualizar esta idea de procreación; si bien existen personas gays o que no han tenido hijas e hijos biológicos, han dejado herederos en las tareas que han realizado: en el arte, la ciencia o la religión. Les puedo asegurar que existe una multitud de ellas y ellos.

Lo importante de todo esto es que, en cada acto sexual que las personas experimentamos, alcancemos el disfrute mutuo, que podamos ver al otro o la otra; como es, una persona y no una cosa y sobre todo permitirnos que se produzca de esa relación el milagro del amor y la amistad; si esto no sucede no hay que alarmarse, la cuestión es haberla pasado bien.

2. Nuestro cuerpo es un santuario del ESPIRITU SANTO, que se hace daño cada vez que pecamos y se fortalece si lo cuidamos. Debido a esto, ¿destruye este santuario el transexual?

"Santuario del Espíritu Santo" es una enseñanza del Apóstol San Pablo (1a. Corintios 6:19), que no quiero contradecir, pero si aclarar. El Apóstol es difícil de entender porque, en varias ocasiones, a una palabra le da un significado en un texto y otro significado en otro.

Pero es claro en lo siguiente cuando él habla de cuerpo humano habla de "la carne" o cuerpo, pero en el caso del texto que tienes en mente, cuerpo como santuario o templo en el contexto que está escrito, cuerpo santuario del Espíritu Santo, significa la comunidad de fe, el grupo de personas creyentes es decir la iglesia.

También Pablo escribió en Romanos 8: 21-23 **"... sabemos que toda la creación sufre con dolores de parto y no solo ella sino también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, sufrimos dentro nuestro, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo"**.

En mi experiencia pastoral con personas transexuales, en especial de mujer a varón, he visto muy de cerca el dolor y el sufrimiento de estas personas. Ellas se ven a sí mismas como si fueran un monstruo o un demonio, no existe nada que les de un poco de sosiego o paz. Se ven así porque, su mente les indica que tienen un cuerpo equivocado.

Creo que no estoy autorizado para esgrimir un juicio ético a la ligera; lo que si creo, usando el pensamiento de San Pablo; **la redención del cuerpo** de una persona transexual, se alcanza por decisión propia, con psicoterapia adecuada y la adaptación quirúrgica.

Esto vale, también, para la pregunta que sigue. Nunca vamos a entender o comprender totalmente lo que piensa o siente la otra o el otro, mucho más si es diferente a uno mismo. Una actitud cristiana es aceptar a la otra o el otro tal cual es. Aceptar la diferencia es ver, que punto tenemos en común, creo que los hay.

3. ¿DIOS nos regaló un cuerpo a imagen suya, ¿Qué pasa con los travestis que modifican esa imagen?

Ser una persona travesti, como dije anteriormente, en muchos casos es parecida a una persona gay o lesbiana y en otro es distinta porque en ambos casos tienen que enfrentar la discriminación y el prejuicio causada por la homofobia. Lo distinto radica en que la persona travesti no solo tiene que enfrentar el conflicto social al expresarse tal cual es, sino que también tiene que enfrentar el conflicto consigo mism@.

Una persona travesti se caracteriza por su identidad de género. La identidad de género es totalmente diferente a la orientación sexual, de hecho existen muchas personas travesti que son heterosexuales y otras son homosexuales, como también bisexuales. Yo estuve apoyando pastoralmente a una persona que llamaremos Mario.

Mario era una persona triste, callada, muy insatisfecha consigo misma. Su apariencia era la de un jovencito gay bonito y muy obvio. Un día me dijo: "Pastor, quiero "montarme", quiero ser travesti. Le anticipé que no iba a ser fácil y le comenté acerca de todos los serios inconvenientes que le esperaban, que lo que iba a emprender era un viaje sin regreso. A pesar de ello, se produjo la transformación, nació una nueva persona -Lorena- feliz, segura de sí misma y muy valiente. Lorena me enseñó a aceptar lo distinto y también experimentar como Jesús le daba la bienvenida a una persona que como ella decía, ahora es completa.

4. ¿Qué cree DIOS sobre nosotros? ¿Qué cree que esté bien y que mal de nosotros?

Sería muy soberbio de mi parte si yo me arrogara el poder de afirmar, qué es lo que piensa Dios de las personas gay, lesbianas, travestís, transexuales, bisexuales. Tampoco existe ninguna iglesia o religión contemporánea que pueda hacerlo.

Por experiencia personal, sé que Dios me ama; esto no es una idea sensiblera o sentimentaloides, sino una experiencia real y profunda; que me indica que todas las personas hemos sido creadas tal cual somos desde la fundación del mundo. Dios no puede odiar lo que ha creado. Este plan creacional está sostenido por el amor, la libertad y sobre todo por la inclusividad y la diferencia, que en definitiva son el centro de la vida plena.

Como persona gay cristiana doy testimonio que Jesús murió por mis pecados, no por mi sexualidad ni la de nadie. El pecado aliena, separa, rompe las buenas relaciones que podemos tener los seres humanos entre sí, el pecado estimula el abuso de poder, la corrupción y la pobreza. Pecado es la homofobia social como así también, la internalizada, incrementando el prejuicio, la ignorancia y sobre todo, la discriminación y la marginación.

A partir de mi auto aceptación comprendí cuánto Jesús me ama y que mi homosexualidad es una bendición porque me permite estar bien conmigo mismo y me permite realizar relaciones interpersonales sin miedos ni mentiras.

Por último, no puedo dejar de hablar de un Amigo, que me acompaña por más de cincuenta años: Jesús es el ejemplo perfecto de Amistad. Cito las palabras de la Dra. Elizabeth Stuart, en su libro "Just Friends"

"El cristianismo cree que en la persona de Jesús de Nazaret, la imagen de Dios resplandeció con una fuerza y claridad sin paralelo en la historia de la humanidad, de modo que nosotras(os) podemos decir: "En Él estaba Dios" o "El fue Dios hecho carne". No nos debe sorprender entonces, saber que su vida, su enseñanza y su muerte estuvieron arraigadas en la amistad.

Jesús aparece para anunciar la llegada inminente del reino de Dios sobre la tierra. Un reino que estaba caracterizado por las correctas relaciones entre seres humanos donde no habrá personas ricas, clases poderosas que dominan, de los cuales el resto depende para sobrevivir. Todas(os) serían iguales porque, dependerían absolutamente de Dios y de unas(os) a otras(os); consecuentemente, Jesús tuvo que convencer a los ricos y poderosos para que abandonen los falsos ídolos. También tuvo que convencer a quienes no tenían ningún poder, a la gente despersonalizada, a las personas pobres, mujeres, niños, "pecadoras(es)", "impuros", enfermos y enfermas. Tuvo que convencer a esa gente que Dios era su amiga(o) y estaba de su lado.

Para hacer real esta amistad de Dios. Jesús, se hizo uno de ellos y ellas, vivió entre ellos y ellas, comió con ellos y ellas (uno de los signos más importantes de íntima amistad) los y las tocó, sanó, perdonó y defendió, tratándolos/as como a personas hechas a imagen de Dios. Así fue como en medio de esa gente, el reino comenzó, porque ellos y ellas entendieron su necesidad de amistad y su interdependencia, de Dios y su interrelación entre ellas y ellos.

Estas personas no tenían nada que perder. Los poderosos tenían que perder todas las cosas: seguridad, confort, status, buen nombre, influencia. Jesús les había dicho que fueran como criaturas, que fueran nadie. Unos pocos comprendieron que una sociedad fundada en la amistad valía la pena, muchos no lo hicieron. Algunos se sintieron tan amenazados por este panorama que quisieron la muerte de Jesús.

Es probable que no conozcamos con certeza demasiado sobre el Jesús histórico, pero lo que sí sabemos es que tuvo amigos y amigas. Aquellas amistades estaban basadas en el amor y la aceptación mutua y atravesaron las divisiones sociales y religiosas.

La amistad que enseñó y vivió Jesús con sus amigas y amigos fue liberadora, creativa y sanadora; fue también desafiante y a menudo frontal, tenía una significación más allá de sí misma porque formaba el núcleo del inminente reino de Dios.

De manera que, la amistad evangélica socava todo poder opresor. Asumiendo que no hay barreras y localiza la dignidad de cada persona en su ser antes que en su status, raza u orientación sexual.

Jesús murió por sus amigas y amigos y por la amistad de Dios con la humanidad. Es un acto apasionado. Parece que el poder ha vencido a la amistad, pero Dios reivindica a Jesús y lo levanta a una nueva vida. Su Espíritu continúa manteniendo unidos y unidas en la relación correcta, simplemente amigos y amigas. Y los poderosos todavía se sienten amenazados por esto."